

Todo fue una pérdida de tiempo que dio ocasión a los ingleses para acosarnos<sup>4</sup> causando gran número de bajas. Sólo poco más de la mitad de los barcos conseguimos dejar atrás el paso de Calais y adentrarnos en el mar del Norte, expuestos a las tormentas y a la fragilidad de nuestras naves. Yo no tenía otro remedio que confiar en que Hortensia siguiese en alguno de aquellos barcos, y no hubiese perecido abrasada entre las llamas de los buques atacados o ahogada en la oscuridad del fondo del mar. Nos vimos abocados<sup>5</sup>, por tanto, a emprender una travesía temeraria: nada más y nada menos, que rodear toda la costa británica, pasando por Escocia para llegar a Irlanda y después seguir el camino a casa, nunca antes tan querida.

Estábamos avisados de la furia del mar, del peligro de los arrecifes<sup>6</sup>, que a veces hacían que nos encontráramos con escenas desoladoras de barcos encallados<sup>7</sup> sin remedio. Pero, ¿qué haríamos con los piratas, con los salteadores? Nuestro barco, siempre rezagado<sup>8</sup>, era el más expuesto a estos ataques, y como se lo pusimos en bandeja<sup>9</sup>, no tuvieron más remedio que abordarnos. Nos dijeron que sólo buscaban los alimentos, pues ya intuían que nada más iban a encontrar. Pero algo les retuvo un poco más. Una persona les llamó la atención. Entre los remeros, descamisados y sudorosos, y los soldados, cubiertos con su humilde coraza, una persona destacaba. Tal vez por el delantal manchado de sangre y las mangas plegadas hasta el codo. “¿Y tú quién eres?”, me preguntaron. “Sólo el cocinero”, respondí.

4. **Acosar:** atacar o perseguir sin descanso.
5. **Abocado:** que está próximo o expuesto a un resultado determinado.
6. **Arrecife:** suelo formado por rocas u otro material, muy próximo a la superficie del agua del mar.
7. **Encallado:** sin movimiento, quedarse una embarcación entre arena o piedras.
8. **Rezagado:** retrasado, que se queda atrás.
9. **Poner en bandeja:** dar ocasión a alguien para que obtenga fácilmente un éxito.

No sabía cómo les iba a caer mi respuesta, pero ¿qué sentido tenía mentirles?; yo era el cocinero y estaba orgulloso de serlo. Había conseguido mantener alta la moral de aquellos hombres mientras veían como se les venía un negro destino encima. Había podido hacerles olvidar, con cada bocado de mis guisos, de dónde venían y adónde, irremediadamente, se dirigían. Había sabido prepararles para lo peor. Por eso dije sin titubeos<sup>10</sup>: “El cocinero”, y por eso también los vándalos no dudaron en atraparame y llevarme a su barco.

## XIV

Cuando nos íbamos alejando no dejé de mirar ni un momento los barcos de aquella flota española, que se llamó la Armada Invencible. La osadía<sup>1</sup> de ese nombre creo que no le hizo ningún bien. Hortensia tendría que esperar, hacer todo lo posible por resistir y confiar en que iría a rescatarla. No sabía cuándo podría hacerlo, pero lo haría. Uno de los asaltadores me condujo, de forma muy brusca, a la cocina de aquel barco. Era un barco muy distinto del que había dejado. Éste era casi tan grande, pero estaba reluciente y tenía una forma de surcar el mar casi perfecta.

Parecía que estaban ansiosos de que empezase a trabajar. La cocina estaba abajo y todos me hicieron un pasillo hasta las escaleras. Sus caras tenían una expresión horrible. Además de su maldad, creí observar falta de nutrición, reflejada sobre todo en sus ojos. No quise imaginar qué le había pasado al otro cocinero, el cual, por lo que luego vi en su cocina, no le tenía ningún respeto a aquel oficio. El panorama que encontré era desolador: botes volcados, alimentos por el suelo, cacharros<sup>2</sup> sucios en todas partes, cazuelas llenas de mugre<sup>3</sup>.

10. **Titubeo:** duda en la elección o pronunciación de las palabras.

1. **Osadía:** falta de vergüenza o de respeto, arrogancia.
2. **Cacharros:** recipientes que generalmente se usan en la cocina.
3. **Mugre:** grasa o suciedad.